

Nuestra Tierra Natal por el Bien del Mundo

11 de diciembre de 1985
Hotel Hilton, Seúl, Corea
banquete de bienvenida por el Regreso a Casa
Victorioso de los Padres Verdaderos

Distinguidos invitados, damas y caballeros; gracias por reunirse aquí de todas partes del mundo, cada uno con sus diferentes situaciones, para darme la bienvenida y animarme en mi regreso a casa. Me gustaría expresarles mi más sincero agradecimiento por esto. Ver de nuevo el hermoso cielo y montañas y de mi patria, y el hecho de estar delante de ustedes esta noche, evocan emociones en mi corazón que son difíciles de describir.

Ustedes no han venido esta noche para dar la bienvenida a una persona llamada Reverendo Moon, sino para dar la bienvenida a un hombre que se ha dedicado a la Voluntad de Dios y al ideal de vivir para los demás. Es este hecho el que hace que la reunión de hoy sea un evento verdaderamente histórico.

Vivir por el bien de los demás es el punto de partida del ideal

Vivir por el bien de los demás es la base para el orden del universo. Es la base para un mundo de ideales verdaderos, amor verdadero y paz verdadera, que es el ideal de la creación de Dios y también el deseo de los hombres y las mujeres. El punto de partida de nuestro ideal, y el punto de partida de la felicidad y el amor, se encuentra en la vida de nuestra contraparte. Si miramos al universo, no hay una sola cosa que exista solo para sí misma.

El mundo mineral existe por el bien de los mundos vegetal y animal, los mundos minerales y vegetales existen para el bien del mundo animal y toda la creación existe por el bien de los seres humanos. Entonces, ¿para quienes existen los seres humanos? Existimos por el bien de Dios.

Dios creó todas las cosas y les permitió crecer y desarrollarse por el bien de los demás. Es una ley básica del universo que el hombre no ha nacido como un fin en sí mismo. Más bien, él ha nacido para una mujer. También es así para la mujer. Desde el momento en que un marido y una mujer se casan, cada cónyuge debe vivir con este pensamiento: “Nací para ti, yo vivo para ti y voy a morir por ti”. La pareja que hace esto puede ser llamada un esposo y una esposa ideal.

Vivir para los demás es una ley fundamental del universo. Es a partir de ese momento que comienza el amor verdadero. Todos los seres existen para otros seres. Un hijo o hija verdaderamente obediente vive para sus padres. El amor de padres verdaderos, la piedad filial de hijos verdaderos y el amor entre esposos verdaderos, todo comienza viviendo para los demás.

Si extendemos este principio, podemos concluir que el pueblo verdadero vive por el bien de la nación, y que un gobernante verdadero vive por el bien de su gente. Todos podemos encontrar la felicidad verdadera si vivimos de acuerdo a este principio. Dado que esta es la ley que rige a todos los seres en el universo, cuando los seres humanos verdaderos que han vivido para los demás entren en el reino de los cielos, o el paraíso, el mundo donde Dios vive, se darán cuenta que esa misma regla de vivir para los demás se aplica allí.

Esta es la razón por la que todas las religiones enseñan el servicio, el sacrificio personal y que el amor verdadero es vivir por el bien de los demás. Una persona que vive para los demás llega de forma natural a la posición central y es respetado por todos. Por ejemplo, si el hijo menor de una familia generosamente da de sí mismo a los demás miembros de la familia, naturalmente se convertirá en el foco del amor de los demás y captará su afecto y admiración.

Vivir para los demás no se detiene en el individuo. Si la familia vive para los demás, se puede establecer el cielo familiar. Si extendemos este principio a la nación, podemos realizar el cielo a nivel nacional. En el nivel mundial, cuando el conjunto de la humanidad vive para los demás, entonces podemos realizar el mundo ideal de armonía y felicidad. De esta manera podemos lograr el cielo en la tierra.

Estados Unidos ha abandonado la Voluntad de Dios

El mundo ideal es un mundo eternamente incambiable, donde Dios es el Padre y nosotros, como Sus hijos, somos hermanos y hermanas que viven el uno para el otro en una familia armoniosa. Con el fin de realizar este mundo, un hombre fue enviado para liderar la providencia de Dios. Él es llamado Mesías o Salvador. En este mundo donde el amor verdadero aún no existe, él viene para mostrar cómo construir la autopista del amor.

Jesús vino como el Mesías sobre el fundamento del judaísmo y de la nación de Israel con el fin de salvar al mundo. Mientras él estaba tratando de despertarlos para vivir por el bien del mundo, lo rechazaron y lo clavaron en la cruz. La esperanza de Jesús era que su religión, el judaísmo y su nación de Israel vivieran por el bien del mundo. Sin embargo, ellos deseaban un Dios y un Mesías que existiera solo por su bien.

El Jesús resucitado guiaba espiritualmente al cristianismo que se expandió a lo largo de todas las naciones. Estados Unidos es la nación que Dios ha elegido para representar el cristianismo mundial. Debe centrarse en Dios y tomar el rol principal para la salvación del mundo. Estados Unidos tiene la misión de difundir el espíritu y los ideales cristianos. Las bendiciones que Dios le dio a los Estados Unidos no son por el bien de Estados Unidos. Esas bendiciones son para el bien de todo el mundo. Estados Unidos no existe para sí mismo, sino para todas las personas del mundo.

Sabiendo que este es el punto de vista que refleja el corazón y la providencia más íntima de Dios, me sentí obligado a ir a los Estados Unidos. En los últimos trece años he estado trabajando sin cesar para despertar esa nación. Mientras intentaba hacerle frente a las circunstancias que resultaron de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos a menudo se olvidó de su misión de trabajar para el mundo entero. Cuando Estados Unidos no estuvo a la altura de las expectativas de Dios, se sacudieron los cimientos del mundo libre. Numerosos problemas surgieron dentro de la nación, incluyendo problemas raciales, abuso de drogas, inmoralidad entre los jóvenes, destrucción de la familia, violencia, delincuencia e infiltración comunista.

Puede haber numerosas causas para estos problemas, pero al final todo se reduce a la debilidad espiritual y moral de los Estados Unidos. Dios había esperado la aparición de un hombre estadounidense, quien junto con su familia podría dedicarse totalmente por el bien del mundo y elevar a los Estados Unidos para convertirse en un país que ejemplifique el principio de vivir por el bien de los demás. En realidad, no se pudo encontrar tal persona o familia, y por eso el fundamento de fe de la nación era inestable. Dios me llamó desde Corea a los Estados Unidos para cumplir con este objetivo.

El camino inexplorado de sumisión a la Voluntad del Cielo

La misión que Dios me ha dado no es algo que yo pueda renunciar si lo deseo o abandonar cuando las cosas no salen bien. Mi misión en Estados Unidos fue la búsqueda continua de un fundamento preparado para despertar a las personas a la realidad. Sin embargo, en vez de arrepentirse, Estados Unidos me rechazó. Sin embargo, a pesar de la severa persecución y burla que experimenté durante mis trece años en los Estados Unidos, he trabajado para crear personas, familias y comunidades amorosas. Me determiné a criar nuevas personas que pudieran vivir por el bien del mundo.

Dios no quiere que la gente solo crea en Él. Dios quiere que cumplamos nuestra responsabilidad. Al conocer la Voluntad de Dios tan claramente, he dedicado toda mi vida a la realización de esta misión celestial.

En primer lugar, durante los últimos treinta años he reunido a estudiosos de todo el mundo con el fin de enseñarles este pensamiento centrado en Dios y hacer que se llegue a conocer mundialmente. Como resultado, pude establecer un fundamento seguro en un centenar de países. En segundo lugar, ya que el reino de los cielos no se compone solamente de elementos espirituales, nuestro movimiento ha invertido una gran cantidad de dinero y esfuerzo en el desarrollo tecnológico y científico. Hemos ofrecido los frutos de estas inversiones al mundo. En tercer lugar, estoy construyendo un fundamento económico global para la realización de la Voluntad de Dios. He estado investigando la evolución de las diferentes áreas, incluyendo la forma en que podría fomentar la cooperación internacional en la política monetaria para el mejoramiento humano.

En cuarto lugar, nuestros miembros han establecido la Asociación Mundial de Medios de Comunicación con el fin de proporcionar a la sociedad un periodismo honesto y ético. Además, estamos promoviendo actividades en muchos otros campos, todos ellos directamente relacionados con la tarea de hacer realidad la voluntad de Dios en la tierra.

Como ustedes saben, en agosto fui liberado de la cárcel en Estados Unidos. Se había fabricado el caso contra mí; sin embargo, a lo largo de los trece meses de mi encarcelamiento, nunca he dejado de orar por el futuro de Estados Unidos y el mundo. oré para que Dios perdone a los Estados Unidos y me ayude a cumplir mi misión.

Incluso en la cárcel, inicié y dirigí innumerables eventos para reavivar los fundamentos espirituales y morales de los Estados Unidos. Desde el espíritu cristiano de servicio, nuestra iglesia compró 250 camiones y los donó a las iglesias para el trabajo de servicio comunitario. Desde la cárcel, también inspiré la creación de otros nuevos proyectos, incluyendo conferencias de profesores internacionales para discutir la manera de superar el comunismo, un movimiento por la unidad religiosa, una revista semanal de noticias y una revista mensual.

Incluso mientras recibía una persecución sin precedentes y me enfrentaba a la encarcelación injustificada, amé a los Estados Unidos centralizado en Dios, e hice más por esa nación que cualquier persona, grupo o

denominación religiosa. Mientras llevaba a cabo esa misión celestial, caminé un inimaginable camino, manchado con sangre y lágrimas. Siendo este un camino para salvar al mundo, así como para salvar a los Estados Unidos, fui por este camino de sufrimiento con gratitud, y lo superé.

Desde que recibí el llamado de Dios, mi vida ha estado llena de dificultades. Durante la ocupación japonesa de Corea participé en una organización estudiantil clandestina y fui encarcelado por mis actividades. Cuando estaba evangelizando en la Corea del Norte comunista se me acusó de ser un espía, y casi morí en un campamento de trabajo forzado en Hungnam. En los primeros días de mi misión en Corea del Sur me encarcelaron en la prisión de Seodaemun, aquí en Seúl, acusado de ser un hereje. Y más recientemente, fui objeto de la discriminación racial y religiosa en los Estados Unidos. De esta manera, mi vida ha sido una cadena continua de dificultades.

A pesar de las tormentas de la oposición y la persecución, nunca me desvié del camino celestial de vivir para los demás. Ahora he vuelto, después de haber cumplido las condiciones de la providencia. Esta victoria no es mi victoria sola, también es una victoria para Dios y para la justicia. ¿Creen ustedes que fue fácil para mí ganar esta victoria mientras todo el mundo se me puso en contra? No estoy tratando de alabarme a mí mismo. Si no hubiera sido por Dios, no hubiera sobrevivido. Solo glorifico a Dios.

Corea es la nación central de la Providencia

En este momento se está desplegando frente a nosotros un milagro inimaginable, y todos ustedes han llegado a ser participantes en este milagro. Espero que atesoren el recuerdo de haber estado presente en esta ocasión, en conmemoración de esta histórica y única victoria. También espero que ustedes no se contenten con el solo hecho de ser sorprendidos por estos logros, sino que traten de averiguar el significado providencial exacto de este evento y que se conecten a él, y aprovechen esta oportunidad para dar un gran salto adelante en su propia vida espiritual.

Se los recomiendo para su beneficio personal, y también para su nación y su país. Si Corea tiene la intención de convertirse en un corto período de tiempo en la nación líder en el mundo, no debe dar la espalda al fundamento que he establecido. Cuando miramos desde el punto de vista de la Voluntad de Dios, vemos que el pueblo coreano es un pueblo elegido por Dios y que Corea es una nación central en la providencia de Dios. Ustedes deben proporcionar al mundo un modelo de vivir para los demás. Muchos acontecimientos históricos y desconocidos en la providencia de Dios se entrelazan y se centran en Corea. Esta nación tiene la misión de tomar responsabilidad por el mundo, y para ello establecí numerosas condiciones espirituales en la historia providencial.

Aunque los coreanos están dotados de un excelente carácter y una fina cultura, ellos han recorrido un camino de sufrimiento incomparable. Su sufrimiento debería entenderse desde el punto de vista de la providencia de Dios. Los desafíos y tribulaciones que Corea ha estado experimentando son parte de la providencia de Dios, y Dios está esperando ansiosamente que la nación las supere.

El Oriente y Occidente, el Norte y el Sur, convergen en Corea. El idealismo y el materialismo, el teísmo y el ateísmo, están concentrados aquí. Parece que el torbellino de ideas que barren este país es el dolor de parto antes del nacimiento de una nueva era. Corea no puede resolver sus problemas nacionales separada de la voluntad y de la providencia de Dios. Además, Corea no puede superar sus dificultades por sí misma, sino solo cooperando con el mundo.

Para que Corea pueda proveer un liderazgo espiritual en el mundo, tendrá que superar sus dificultades despertando a la Voluntad de Dios y siguiendo a la persona a quien Dios ha enviado. Mi fundamento y el de la iglesia de Unificación se han establecido siguiendo estrictamente la Voluntad de Dios y viviendo mi vida completamente por los demás. Ahora, la iglesia de Unificación y yo hemos ganado la victoria y superado toda persecución. Si el pueblo coreano, sobre el fundamento de mi victoria en todo el mundo, vive para el mundo, entonces Corea puede superar su propio sufrimiento y también puede convertirse en un centro de amor, verdad y paz en el mundo. Recibirá una bendición aún mayor de la que recibió Estados Unidos.

Yo no soy una persona débil. No voy a descansar sobre mis méritos pasados o a rendirme ante un mundo injusto. A pesar de que el camino puede ser largo y la tarea de llevar a cabo el reino celestial sea enorme, voy a seguir mi camino.

Damas y caballeros, en esta ocasión, me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento por su apoyo y su fe en mi inocencia durante mi batalla judicial en los Estados Unidos. oro para que la bendición eterna de Dios esté sobre sus familias y sobre nuestra patria.

Gracias.